

# La epopeya que cambió la historia

La victoria en Playa Girón el 19 de abril de 1961, con Fidel al frente de las tropas, se inscribe como la primera gran derrota del imperialismo yanqui en América Latina

Carmen Rodríguez Pentón

Nunca tuvo mejor claridad y lucidez el estratega nato que siempre fue el Comandante en Jefe cuando en la primera semana de abril, junto con otros oficiales del Ejército Rebelde, tras recorrer las obras en construcción en la península de Zapata, sobre el malecón de concreto que se adentra en el mar en Playa Girón, dijo sin más: “Este es un lugar ideal para el desembarco”.

Como le era habitual, ya había visto el futuro y supo que todo comenzó a gestarse desde antes del propio desembarco de más de 1000 hombres apoyados por tanques, artillería y aviación por Playa Girón y Playa Larga, donde debían establecer un gobierno títere que justificaría la intervención directa de Estados Unidos. Tras muchos meses de preparación, la invasión se inscribió en los planes agresivos que se pusieron en marcha en 1959 por orden de la Casa Blanca a la CIA para resolver “el problema cubano”.

## PRELUDIO Y CONTRAOFENSIVA

La Operación Pluto tuvo su prelude cuando ocho B-26 mercenarios, con insignias cubanas, atacaron por sorpresa el 15 de abril los aeropuertos de Ciudad Libertad, en La Habana; la Base Aérea de San Antonio de los Baños, al sur de la capital; y el Aeropuerto Antonio Maceo, de Santiago de Cuba, con el propósito de acabar con la limitada fuerza aérea revolucionaria.

Cuba no olvida ese preámbulo que costó vidas de gente de pueblo, de jóvenes imberbes como Eduardo García Delgado, uno de los héroes de abril reconocido por inmortalizar con su sangre el nombre de Fidel, tampoco de milicianos y gente de pueblo que se estrenaba en el ámbito militar con el propósito de defender su suelo y respondió sin titubeos al llamado de la dirección de la Revolución para demostrar al mundo que la pequeña isla que acababa de derrotar a una férrea tiranía estaba dispuesta a venderse cara.



Fidel visita una brigada de la Defensa Antiaérea durante la invasión de las tropas mercenarias el 17 de abril de 1961. /Fotos: Tomada del sitio Fidel, Soldado de las Ideas

Así lo hizo saber Fidel cuando el 16 de abril, durante el entierro de las víctimas de los bombardeos, declaró el carácter socialista de la Revolución y se dispuso a luchar al frente de su pueblo con la consigna de Patria o Muerte, con lo cual comenzó a fraguarse la victoria en las arenas de Playa Girón y Playa Larga.

A partir de ahí se trazó todo el plan táctico y el líder de la Revolución dio las primeras instrucciones. En solo 24 horas, el 17 de abril, ya todas las fuerzas revolucionarias se encontraban plenamente movilizadas para enfrentarse a los mercenarios. Durante esa madrugada, el primer grupo de milicianos que encontraron los invasores en la costa no se les sumaron como les prometieron los organizadores del ataque, sino que respondieron con fuego y les provocaron las primeras bajas. Ese fue solo el

comienzo y dos días después la batalla final en Playa Girón resultó dirigida personalmente en el terreno por Fidel, al frente de la columna de tanques y tropas.

El día 18 comienza la contraofensiva cubana con el empleo masivo de artillería que para en seco las maltrechas tropas de la Brigada de Asalto 2506. El miércoles 19 de abril, las fuerzas invasoras tienen que retroceder durante la madrugada desde San Blas hacia Playa Girón, donde quedan prácticamente sitiadas; los que están rezagados pronto son cercados y se rinden en el transcurso de la mañana.

Fidel no deja de estar presente en la zona del conflicto y en las últimas acciones bélicas. Hacia el final del día unos cientos de invasores intentaron huir, algunos buscando

lanchas, otros ocultándose por las zonas pantanosas, aunque la mayoría se rindió poco antes del anochecer. Algunos sobrevivientes de la fuerza invasora se mantuvieron durante algunos días vagando por la Ciénaga de Zapata, hasta ser capturados. La operación terminó con una derrota total de los miembros de la Brigada 2506.

## FIDEL, UN ESTRATEGA EXTRAORDINARIO

A la distancia de 60 años, Playa Girón, el acontecimiento que cambió la historia de Cuba y tuvo muchos héroes y protagonistas, permanece como un recuerdo único para muchos de aquellos jóvenes apenas preparados para la victoria sobre una fuerza invasora integrada por 1 500 hombres, equipada, entrenada y financiada por el Gobierno de Estados Unidos, pero que entre todas las cosas no contó con algo trascendental: el arrojo de los cubanos y el liderazgo de un estratega extraordinario.

Fidel movía pasiones y levantaba los ánimos, como rememorara muchas veces Dámaso Valdés, secretario general del sindicato del central Australia: “Se había producido el desembarco mercenario. Fidel llegó al escenario de la batalla. Los ánimos se enardecieron ante la presencia del líder. En Jagüey se apeó del automóvil frente a una cafetería y se tomó un café. El pueblo decía: Ahora sí se acabó esto, llegó Fidel”.

Esa afirmación la corroboró años más tarde el asesor presidencial Arthur M. Schlesinger cuando escribió lo que en la prensa del sistema no se atrevían a decir: “La realidad es que Fidel Castro resultó ser un enemigo mucho más formidable y estar al mando de un régimen mucho mejor organizado de lo que nadie había supuesto. Sus patrullas localizaron la invasión casi en el primer momento. Sus aviones reaccionaron con rapidez y vigor. Su policía eliminó cualquier posibilidad de rebelión detrás de las líneas. Sus soldados permanecieron leales y combatieron bravamente.”



Abreus recibió el reconocimiento por su larga trayectoria como trabajador del Partido en Sancti Spiritus. /Foto: Juan Carlos Castellón

Arelys García Acosta

A la altura de sus 79 años, confiesa haber empezado a trabajar en el Comité Regional del Partido Comunista de Cuba (PCC) en Sancti Spiritus, cuando era un “vejigo”, a mediados de la década de los 70 de la centuria pasada. Tenía solo 29 años. Ya para entonces, le acompañaban la madurez y la nobleza, heredadas de su padre tabaquero, que tantas hojas moldeó

en su vida, y de su madre, una guerrera, que crió a 11 hijos y ni tiempo tenía para pintarse los labios.

Quizás ello explique las esencias de Carlos Abreus López, jefe de la Oficina de Asuntos Históricos del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus desde su fundación y quien este 16 de abril —aniversario 63 de creada la organización política— recibió un reconocimiento por su medio siglo de vínculo ininterrumpido de trabajo dentro del PCC.

Sin embargo, el itinerario de vida

## Me hice historiador gracias al Partido

de Abreus pudo ser muy distinto, si nos atenemos a su estreno como técnico en Laboratorio Clínico en 1964, en el hospital viejo de Sancti Spiritus; de ahí, pasa a trabajar en el Banco de Sangre. Luego, específicamente en 1966, se traslada para el Policlínico de Cabaiguán y, al poco tiempo, para el de Guayos, donde permanece cerca de dos años; con posterioridad regresa a Cabaiguán para asumir el rol de jefe del Departamento de Laboratorio; función ejercida hasta ser promovido en 1974 al trabajo en el Partido.

Todo indica que ese mirar detrás del microscopio, ese hurgar las láminas de vidrio con ojos escrutadores, a sabiendas de que el diagnóstico de una enfermedad estaba en la precisión de su conteo o medición, le aportaron muchísimo al historiador que Carlos es; o sea, la determinación del dato exacto y el contraste de fuentes, sobre todo cuando se trata del relato de algún suceso, mediado siempre por la

subjetividad de la persona que lo recuerda.

Precisamente, Abreus rememora que en 1974 empezó a laborar en el Comité Regional del Partido, al frente de la sección destinada a atender la opinión del pueblo, conocida actualmente como Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión. Al cabo de unos meses, ingresa en la Escuela del Partido, localizada en Placetes. Vencido el curso, se reincorpora y encausa el Movimiento de Activistas de Historia —dentro de la Comisión de Orientación Revolucionaria—; que surge y cobra fuerza a raíz del discurso de Fidel el 10 de octubre de 1968, al conmemorarse el centenario del inicio de nuestras guerras por la independencia.

En consonancia con el pensamiento fidelista, el Comité Central del PCC crea las Oficinas de Asuntos Históricos y las Comisiones de Historia de los Comités Provinciales de esta organización, las cuales

Carlos Abreus pasa a dirigir en Sancti Spiritus.

Desde entonces, investigar y darle visibilidad a la historia local devino casi obsesión para él. Varios textos, algunos en coautoría, lo confirman; lista en la que deben citarse *Sancti Spiritus: Apuntes para una cronología*, publicado en 1986, a propósito de celebrarse ese año el acto nacional por el aniversario 30 del asalto al Cuartel Moncada; *Síntesis histórica provincial de Sancti Spiritus y Fidel en Sancti Spiritus: cronología comentada*, cuya primera edición sale a la luz en 2016, en el contexto de la conmemoración aquí de los 63 años de la gesta moncadista.

Indagaciones en torno al Mayor General Serafín Sánchez Valdivia y los mártires de la Lucha Contra Bandidos, así como la elaboración de la síntesis biográfica de otros espirituanos también marcan la vida de Carlos Abreus, quien asegura que se hizo historiador gracias al Partido.

**Escambray**

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan Carlos Castellón Véliz  
Editora: Yoleisy Pérez Molinet  
Subdirector administrativo: José M. Medina

Diseño: Yanina Wong y José A. Rodríguez  
Corrección: Reidel Gallo y Arturo Delgado  
E-mail: cip220@cip.enet.cu  
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10  
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus  
Impreso en Empresa de Periódicos.  
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277